

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1046
15 de septiembre de 2006

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

ACTA DEFINITIVA DE LA 1046ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el viernes 15 de septiembre de 2006, a las 15.05 horas

Presidente: Sr. Anton PINTER (Eslovaquia)

El PRESIDENTE [*habla en inglés*]: Declaro abierta la 1046ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Los oradores de la sesión plenaria de esta tarde son: Finlandia, en nombre de la Unión Europea, el Perú, Argelia, Marruecos, Colombia, la India, los Estados Unidos de América, Sudáfrica, el Senegal, Francia y Chile.

A continuación, pidiéndole disculpas por no haberle dejado concluir su declaración en la sesión plenaria de la mañana, doy la palabra al Embajador Kari Kahiluoto de Finlandia, que hará una declaración en nombre de la Unión Europea.

Sr. KAHILUOTO (Finlandia) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, en nombre de la Unión Europea y de los países adherentes de Bulgaria y Rumania, desearía en primer término felicitarlo por la muy importante labor que ha realizado como Presidente de la Conferencia de Desarme y asegurarle nuestro pleno apoyo.

Durante un decenio, la falta de un análisis conjunto de las amenazas y tareas que supone el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales ha impedido que la Conferencia de Desarme progrese hacia una labor sustantiva.

Este año ha sido claramente distinto a los años anteriores en la Conferencia gracias al impulso que ha generado la iniciativa innovadora de las seis Presidencias de la Conferencia: Polonia, la República de Corea, Rumania, la Federación de Rusia, el Senegal y Eslovaquia. La Unión Europea acoge con beneplácito los acontecimientos revitalizadores del presente año, como el acuerdo sobre el programa de actividades, los debates estructurados, la valiosa labor realizada por los Amigos de los Presidentes, y las propuestas para la labor futura de la Conferencia. Estos acontecimientos han mejorado significativamente la calidad de los trabajos de la Conferencia. También hemos tomado nota con reconocimiento del estímulo dado por el Secretario General a la Conferencia y el importante impulso generado por su presencia en la Conferencia este año.

La Unión Europea acoge con agrado los debates estructurados celebrados el presente año. Consideramos que todos estos debates han sido importantes y hemos participado activamente, formulando declaraciones en varias ocasiones. Deseamos que todas las preocupaciones expresadas por todos se aborden de manera concreta y sustantiva. A nuestro juicio, la mejor manera de hacer progresos es estableciendo prioridades y asegurando al mismo tiempo un examen justo y significativo de las preocupaciones de todos.

Al mismo tiempo, la Unión Europea reconoce que ya ha llegado el momento de negociar algunas cuestiones. La Unión Europea apoyará activamente todos los esfuerzos destinados a restablecer el lugar importante y central de la Conferencia de Desarme entre los foros internacionales.

Señor Presidente, usted ha realizado encomiables esfuerzos en la preparación del informe del presente año y por ello le expresamos nuestro reconocimiento. Si bien la Unión Europea hubiera deseado que el informe incluyera más elementos sobre las tareas futuras, no ha insistido en ninguna redacción específica y ha tomado en cuenta las opiniones expresadas por todos los Miembros de la Conferencia. Estamos de acuerdo, por lo tanto, con que se apruebe el informe.

(Sr. Kahiluoto, Finlandia)

Permítame también recordar que la Unión Europea es partidaria de que prosiga el proceso de ampliación de la Conferencia, en particular con respecto a los Estados miembros de la Unión Europea que todavía no son miembros de la Conferencia, así como a los países candidatos que han solicitado su admisión en la Conferencia.

Para concluir, la Unión Europea alienta y exhorta a los Presidentes de 2007 a que impriman un nuevo impulso a la Conferencia aprovechando plenamente los progresos realizados el presente año. Esperamos que el próximo año continúe el mejoramiento cualitativo en la Conferencia con miras a reanudar las negociaciones en la Conferencia.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido Embajador de Finlandia por su intervención y por las amables palabras dirigidas a la Presidencia y a los seis Presidentes del presente año. A continuación, doy la palabra al distinguido representante del Perú, Sr. Diego Beleván.

Sr. BELEVAN (Perú): Señor Presidente, después de haber aprobado este documento, mi delegación desea realizar algunos comentarios relacionados con el mismo, al tener serias dudas sobre si podemos realmente llamarlo "un informe del período de sesiones de 2006", puesto que para nosotros no describe las características y circunstancias de un suceso o asunto, limitándose básicamente, si resumimos este documento en pocas palabras, a decir que nos reunimos a lo largo del año. Por supuesto, argumentarán aquellas delegaciones satisfechas con el resultado alcanzado y cada uno sabrá el papel que ha jugado a lo largo de las últimas semanas; que las personas realmente interesadas (y aquí me permito también hacer una pausa y expresar mis dudas que en las circunstancias actuales exista un gran número de ellas) pueden leer nuestras actas taquigráficas y formarse así una idea propia de lo ocurrido a lo largo del año.

Señor Presidente, mi delegación tiene la fastidiosa impresión de haber adoptado, después de negociaciones en las que paulatinamente a través de sucesivas enmiendas se le fue vaciando de contenido, y terminamos adoptando un documento deseado probablemente por algunas delegaciones desde el inicio de las sesiones plenarias informales, para utilizar el término exacto del tan abusado y maltrecho reglamento de la Conferencia relacionadas con su adopción. Este documento estéril y sin contenido es el resultado de una semana de negociaciones (irónico destino el que tiene reservado la Conferencia de Desarme); hace una década que somos incapaces de iniciar negociaciones sobre temas sustantivos. Sin embargo, sí podemos utilizar los escasos recursos disponibles del sistema de las Naciones Unidas para sostener 12 sesiones informales (las conté señor Presidente porque me llamó la atención) para negociar un documento cuyo texto final es, en una palabra, insignificante. Quisiera que quede claro, señor Presidente, que mi delegación sólo aceptó este documento porque no estamos dispuestos a asumir el costo que otros hábiles manipuladores de nuestras reglas internas sí deberían, quizás, valientemente hacerlo, y no queríamos asumir el costo de no adoptar un informe para el período de sesiones de 2006 porque, como usted bien lo señaló, acarrea toda una serie de consecuencias para el futuro de la Conferencia. En todo caso, quisiéramos dejar claro que no consideramos que éste constituye un antecedente o precedente para el futuro (palabra también tantas veces abusada en su significado para bloquear toda posibilidad de movimiento hacia adelante). Quizás éste haya sido el deseo de algunos miembros, pero ciertamente nunca ha sido el objetivo del Perú al

(Sr. Belevan, Perú)

participar en los trabajos de la Conferencia de Desarme. Mi país cree firmemente que cuando existe buena fe entre los Estados es posible alcanzar acuerdos que tengan un impacto positivo.

Es realmente lamentable que después del incansable, y repito, incansable trabajo realizado por los seis Presidentes de 2006, a quienes una vez más deseo rendir homenaje aquí, de manera pública y registrada en actas, así como por la buena fe demostrada por la mayoría de delegaciones, en participar de manera constructiva en las interesantes propuestas y mecanismos (y utilizo adrede la palabra mecanismos, a pesar del absurdo documento que acabamos de adoptar) que plantearon (y me refiero obviamente a los P6) al inicio del año, y en particular el nombramiento de los Amigos de los Presidentes con el acuerdo tácito, quisiera recordar a los presentes, que todos los Miembros de la Conferencia de Desarme, lamentablemente no serán mencionados en el documento, y el interesante informe preliminar que presentaron ni siquiera será anexado al presente documento, puesto que no fue distribuido de manera oficial. Los Amigos de los Presidentes fueron mandatados para estudiar la agenda (y aquí un pequeño paréntesis: para algunos es anticuada, para otros es adaptable a las circunstancias cambiantes del momento, así como nuestro método de trabajo); y éste es el ejemplo más claro; ya vemos que requiere una seria evaluación, señor Presidente. El calendario de actividades basado en esa misma agenda y los debates temáticos estructurados, ambos mencionados como una ocurrencia o exabrupto por este documento.

Como decía, señor Presidente, es lamentable que hayamos conseguido adoptar un documento aún más anodino -y utilizo el término utilizado el día de ayer por otra delegación en la sesión plenaria informal donde adoptamos el informe- que en años anteriores. En él tampoco rendimos homenaje a la valiosa y alentadora presencia del Secretario General de las Naciones Unidas, ni se evalúa de manera concreta el contenido de su mensaje; tampoco se mencionan los interesantes documentos presentados por diversos Miembros a lo largo del año sobre los temas más diversos, todos, quisiera añadir, relacionados con el objetivo primordial de la Conferencia, a saber, el desarme; es decir, a mayor esfuerzo, menor resultado. Quizás, y esto ya es quizás en tono de...; quizás el próximo año si no hacemos nada consigamos, por esa mágica calidad que parecen tener algunas delegaciones para distorsionar la realidad, elaborar un documento donde consignemos una serie de eventos que nunca tuvieron lugar y así entrar en aquel "País de las maravillas", que el distinguido Embajador de Rumania una vez mencionó hace varios meses.

Sin embargo, señor Presidente, y a pesar de todos los esfuerzos que puedan realizar algunos para desalentarnos, mi delegación continuará trabajando con aquellas delegaciones que han demostrado buena fe en la búsqueda de soluciones que permitan a este ilustre, pero malparado órgano, reasumir el papel que le fuera consignado en el artículo 1 de su reglamento interno, a saber, funcionar como órgano de negociación sobre el desarme.

Señor Presidente, mi delegación le agradece profundamente y, a través de usted, a todos los miembros de la delegación de Eslovaquia, así como a la Secretaría, por el incansable trabajo realizado para la adopción de un informe que realmente hubiese reflejado el espíritu de lo que hicimos en 2006, es decir, el documento de trabajo que contenía el primer borrador del proyecto de informe (CD/WP.543). Asimismo, aprovecho, a través de su persona, para agradecer a las otras delegaciones que conformaron esta innovadora plataforma, este innovador mecanismo

(Sr. Belevan, Perú)

llamado P6 (Polonia, República de Corea, Rumania, Federación de Rusia y Senegal), que esperamos servirá de ejemplo y guía a las futuras Presidencias de la Conferencia de Desarme.

Finalmente, señor Presidente, aprovecho esta oportunidad para desearles mis mejores votos de éxitos a los distinguidos Embajadores Camara y Rivasseau en sus próximas funciones.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido representante del Perú por su intervención y por las amables palabras dirigidas a la Presidencia, a la Secretaría y, desde luego, a los seis Presidentes. A continuación, cedo la palabra al distinguido representante de Argelia, Sr. Hamza Khelif.

Sr. KHELIF (Argelia) [*habla en francés*]: Señor Presidente, cuando solicité a la Secretaría que inscribiera a la delegación de Argelia en la lista de oradores, lo hice con el objetivo de reafirmar la posición de Argelia respecto de algunas cuestiones en el marco de la aprobación de un informe de fondo. Sin embargo, como se trata de un informe de procedimiento, ese objetivo cambia para nuestra delegación. Como se me ha ofrecido esta oportunidad, permítame, señor Presidente, pronunciar algunas palabras.

Es muy lamentable que la Conferencia no llegue a reimpulsar sus trabajos y que los dos únicos documentos que la Conferencia pueda aprobar sean su programa al comienzo del año y un informe fáctico al final del año, lo que al fin y al cabo quiere decir que no hay consenso y que ha habido deliberaciones sobre el conjunto de temas.

(Continúa en árabe.)

Cuando empezamos nuestros trabajos en 2006, con arreglo al calendario de actividades propuesto por los P6, el objetivo era iniciar deliberaciones sobre todos los temas del programa -deliberaciones serias, celebradas de buena fe, con miras a determinar los aspectos en los que se podía lograr un consenso que nos permitiera aprobar el programa de trabajo. Sin embargo, tras todo un año de deliberaciones y trabajo, y teniendo en cuenta las acaloradas discusiones acerca del informe anual, hemos llegado a las siguientes conclusiones.

En primer lugar, las deliberaciones han demostrado que no podemos emprender ninguna negociación si no adoptamos un enfoque equilibrado y global que tenga en cuenta los intereses de todos los grupos de Estados tanto dentro como fuera de la Conferencia de Desarme. Ello exige un debate serio y franco, y no un foro para intercambiar acusaciones.

En segundo lugar, el principal problema es el programa de la Conferencia. En lo que a esto respecta, quisiera repetir algunas de las afirmaciones que formulé ayer. En opinión de la delegación de Argelia, el programa en su forma actual puede permitirnos examinar cualquier asunto que entre dentro de la competencia de la Conferencia. La ampliación del debate y la adición de nuevos temas darán lugar únicamente a nuevas propuestas y contrapropuestas y empeorarán las cosas.

Si bien todas las delegaciones tienen el derecho a expresar su opinión sobre cualquier tema, debemos ser prudentes. Si consignamos todos los puntos de vista y las preocupaciones

(Sr. Khelif, Argelia)

nacionales en documentos de trabajo de la Conferencia, los documentos de trabajo pasarán a ser un tipo de mosaico, con algunos documentos acerca de la labor de la Conferencia y otros tanto que no tienen nada que ver con ella. Como ya hemos señalado, y repetimos ahora, las cuestiones relativas al terrorismo son importantes pero no son de la competencia de la Conferencia. Lo mismo se aplica a las cuestiones de derecho internacional humanitario. Éste no es el lugar en que se deben abordar estas cuestiones, y esperamos que en el futuro nos limitemos a los temas de nuestro programa y al mandato de la Conferencia de Desarme, de otro modo, cualquier delegación podría proponer cualquier tema que no estuviera relacionado con el mandato de la Conferencia y podría también presentar documentos de trabajo sobre esos temas. Como dijo Darwin:

(Continúa en francés.)

"Un órgano que no funciona sólo se atrofiará."

(Continúa en árabe.)

Esperamos que éste no sea el destino de la Conferencia de Desarme. También esperamos que usted, señor, y que los futuros presidentes hagan todo lo que esté a su alcance para lograr el consenso respecto de un programa de trabajo que sea aceptable para todos y le ofrecemos nuestro pleno apoyo. Desde luego, no empezará desde cero. Se han presentado varias propuestas y numerosas ideas. La más importante es la propuesta A-5. Es cierto que no satisface a todos. Algunos piensan que ofrece menos de lo que podría ofrecer. Mi delegación comparte esa opinión. Otras piensan que es una propuesta demasiado ambiciosa y poco realista. No obstante, la propuesta A-5 -y no lo digo por que Argelia es parte en esta propuesta, sino por que es verdad- es la propuesta más realista que se ha presentado hasta ahora. No debemos ver el vaso medio vacío sino medio lleno. Hacemos un nuevo llamamiento a todas las delegaciones que albergan reservas en cuanto a la propuesta A-5 o que no consideran apropiado sugerir modificaciones. Si adoptamos este enfoque, encontraremos una solución para la Conferencia. En caso contrario, no puedo ver ninguna salida a este punto muerto en que nos hallamos.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido representante de Argelia por su declaración y procedo a dar la palabra al representante de la delegación de Marruecos, Sr. Mohammed Benjaber.

Sr. BENJABER (Marruecos): Señor Presidente, permítame formular un voto personal en lugar de volver sobre mis pasos y releer el texto de la pobre intervención que presenté aquí mismo hace cinco años, al lado del Representante Permanente Adjunto, para descubrir, muy a mi pesar, que ese texto es todavía en gran medida pertinente. "Deseo que se abran las ventanas de esta sala al viento de las tempestades que se avecinan y que nos preparemos para hacerle frente eficazmente, ya que las respuestas a las nuevas amenazas sólo pueden ser colectivas. Sólo así saldremos del punto muerto." Estas palabras no son mías. Las pronunció el Embajador François Rivasseau, Representante Permanente de Francia ante la Conferencia de Desarme en su primer discurso en la sesión plenaria de 4 de septiembre de 2003. Ahora que el Embajador Rivasseau nos deja para ir en busca de nuevos horizontes, que esperamos sean más prometedores, es evidente que sus palabras no han perdido actualidad.

(Sr. Benjaber, Marruecos)

El balance de los últimos nueve años de la Conferencia no infunde optimismo. La Conferencia que había permitido que se contrajeran compromisos históricos durante el período de la guerra fría es incapaz de aprobar un programa de trabajo y malgasta un tiempo precioso en negociaciones sin sentido. No obstante, el ejercicio del presente año ha sido muy prometedor. Los esfuerzos conjuntos de nuestros seis Presidentes sucesivos, a los cuales debo rendir homenaje, nos han permitido establecer con coherencia y continuidad un calendario de debates estructurales y a fondo sobre el conjunto de temas del programa de nuestra Conferencia, y reafirmar la pertinencia de este importante documento de referencia. Una dinámica real parecía estarse instaurando en el seno de la Conferencia de Desarme, que se vio coronada especialmente por la presentación de un proyecto de tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas, así como por un proyecto de mandato relativo a las negociaciones sobre este asunto y la visita al Secretario General de las Naciones Unidas, que se dirigió a nuestra Conferencia por primera vez desde el comienzo del siglo XXI. En este contexto, el hecho de que los Miembros de la Conferencia no hayan podido aprobar un informe sustantivo es sin duda una decepción que nos recuerda la realidad del punto muerto que todos deseáramos superar.

Mi delegación no se regodea en el fatalismo ni se resigna a esa suerte. En este comienzo de siglo agitado en la que la paz y la seguridad internacionales están en el ojo de la tormenta, se espera que la Conferencia de Desarme responda a las legítimas expectativas tanto de la comunidad internacional en su conjunto como de cada uno de sus Miembros. La percepción de la responsabilidad internacional que se desprende de nuestra condición de Miembro de la Conferencia de Desarme es motivo de preocupación para todos nosotros.

Veintisiete años después de su creación, nuestra Conferencia se encuentra hoy en una encrucijada decisiva de su existencia. Debemos volver a lo fundamental adhiriéndonos a las virtudes del diálogo colectivo y el multilateralismo, y reafirmando el papel de la Conferencia de Desarme como órgano multilateral de carácter único para la negociación sobre el desarme. Al mismo tiempo, debemos procurar la adaptabilidad de nuestra Conferencia a los principales desafíos de nuestro siglo a fin de que pueda responder de manera idónea a los peligros inherentes de una coyuntura internacional cambiante y agitada y preñada de múltiples peligros, y hacer frente también a los desafíos de este nuevo siglo en que la paz y la seguridad internacionales no han sido jamás antes tan precarias. Marruecos ha defendido y continúa defendiendo este planteamiento, fiel a su posición tradicional de moderación, apertura de espíritu y compromiso constante de actuar y contribuir a todo lo que ayude a fortalecer la paz y la seguridad internacionales.

He empezado esta intervención con una cita del Embajador de Francia, que desafortunadamente nos dejará muy pronto. Permítame señor Presidente terminar expresando también al Embajador Ousmane Camara, gran hombre de África, mis mejores votos de desarrollo personal y profesional. La partida de ambos es una gran pérdida para nuestra Conferencia, pero también sin duda una ganancia apreciable para otros círculos diplomáticos internacionales.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al representante de Marruecos por su intervención y cedo ahora la palabra al distinguido representante de Colombia Sr. Rafael Quintero Cubides.

Sr. QUINTERO CUBIDES (Colombia): Señor Presidente; seré muy breve. Mi delegación desea agradecerle a usted en particular, y a los seis Presidentes del período de sesiones en general, por el largo trabajo que desarrollaron durante el presente año, así como por su espíritu y su mente abierta, enfocada en buscar soluciones al estancamiento de la Conferencia en lugar de excusas para seguir justificándola.

Consideramos lamentable la situación que presenciamos hoy. La miopía de unos y otros, bloqueándonos, desconociendo la realidad, desconfiando de nuestra propia inteligencia para manejar lo que podamos iniciar si nos atrevemos a dar un paso adicional.

El informe que hemos adoptado hoy, en cuyas características coincidimos con lo expresado por el Perú, es sólo otro trago amargo que tomamos a regañadientes. Esta ceremonia de clausura de hoy parece un velatorio de tercera para la Conferencia de Desarme y tal vez por eso la casualidad nos ha alejado de su magno recinto en la Sala de las Asambleas y nos ha remitido a esta impersonal sala en la que nos reunimos hoy, mucho más apropiada para prenderle las cuatro grandes veladoras de funeral.

Personalmente concluiré mi misión en Ginebra al finalizar el año y por ello me embarga la amargura de haber sido testigo de cuatro años desperdiciados sin avanzar en ninguna negociación, sin permitir el ingreso de ningún otro Estado, ni muchos menos a la sociedad civil en este restrictivo club; en síntesis, sin reconocer nuestra responsabilidad ni nuestras faltas mientras el mundo da permanentes y decididos pasos hacia la catástrofe.

Lo positivo, sin embargo, es haber conocido tanta gente tan inteligente y amable reunidos bajo el mismo techo.

EI PRESIDENTE: Agradezco al distinguido representante de Colombia su intervención y cedo ahora la palabra al distinguido Embajador de la India, Sr. Jayant Prasad.

Sr. PRASAD (India) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, en primer lugar, desearía dirigir unas breves palabras de despedida al Embajador Camara del Senegal y al Embajador Rivasseau de Francia.

Su sagaz presencia se dejará sentir en la Conferencia el próximo año. Damos las gracias al Embajador Camara por guiar nuestros trabajos en el presente período de sesiones con gran eficiencia y tacto. En lo que respecta al Embajador Rivasseau, su contribución al desarme y al control de armamentos no termina hoy. Esperamos que también nos imparta orientación en la Conferencia de Examen de la Convención sobre ciertas armas convencionales, que se celebrará en noviembre del presente año. Les deseamos a ambos lo mejor en el desempeño de sus altas responsabilidades nacionales.

(Sr. Prasad, India)

He tomado la palabra a esta hora tardía con cierta reticencia. En los últimos días usted ha procurado incansablemente lograr el consenso sobre el informe sustantivo de la Conferencia a la Asamblea General. Si no hemos logrado elaborar tal informe, no ha sido por que usted no haya tratado de hacerlo. Más bien, es un hecho simbólico de nuestro fracaso colectivo. Nuestro pesar es aún más profundo por las enormes expectativas que teníamos y por que estuvimos tan cerca de lograr un acuerdo sobre la totalidad del texto del informe sustantivo.

Por muy lamentable que haya sido el resultado, no todo se ha perdido. No debemos permitir que este escollo imprevisto de la Conferencia defina lo que ha ocurrido este año con respecto a su informe y desmerezca el hecho de que efectivamente ha habido un cambio. Gracias en gran medida a la iniciativa de los seis Presidentes hemos celebrado debates estructurados sobre todos los temas de la agenda de la Conferencia. Las delegaciones presentaron varias propuestas importantes y concretas, incluida la propuesta de los Estados Unidos, que infundió un nuevo dinamismo y centró nuestras deliberaciones. Del mismo modo, la participación de expertos en estas deliberaciones aumentó nuestro entendimiento de las cuestiones, y demostró el compromiso de los Estados Miembros de la Conferencia de emprender una labor sustantiva.

El período de sesiones de 2007 representará un nuevo inicio. Nos brindará una nueva oportunidad para concentrar nuestros esfuerzos en convenir en un programa de trabajo que nos permita empezar los trabajos sustantivos. Nos complace y nos sentimos privilegiados porque Sudáfrica será el primer Miembro que ocupará la Presidencia en el período de sesiones de 2007. Sudáfrica ha desempeñado un papel único en el ámbito del desarme y tiene credenciales impecables para guiar nuestros esfuerzos.

Esperamos que vuestros esfuerzos continuos, junto con los de Sudáfrica, nos permitan avanzar hacia el logro de nuestro deseo común de sacar a la Conferencia del punto muerto en que se encuentra y restablecer su vocación.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido Embajador de la India por su intervención y procedo a dar la palabra a la distinguida Embajadora de los Estados Unidos de América, Sra. Christina Rocca.

Sra. ROCCA (Estados Unidos de América) *[habla en inglés]*: Señor Presidente, desearía empezar deseando al Embajador Rivasseau y al Embajador Camara un futuro próspero y expresarles mi tristeza porque ya no tendré la oportunidad de trabajar con ellos. Les deseo a ambos mucho éxito.

También desearía agradecerle y felicitarlo a usted por la labor que ha realizado guiando a la Conferencia hacia la aprobación del informe final, expresando al mismo tiempo que nos complace que dicho informe al menos exista. Desearía asociarme a la declaración de nuestro colega peruano y a otros comentarios similares que han formulado hoy otros colegas. Sin embargo, no puedo dejar de mencionar que una delegación, y solamente una, es responsable de que no hayamos llegado a ponernos de acuerdo respecto de un informe sustantivo. Con fines políticos, que no tienen nada que ver con la labor de la Conferencia, esta delegación ha tratado

(Sra. Rocca, Estados Unidos de América)

de contaminar el clima positivo que ha reinado el presente año en la Conferencia gracias a las deliberaciones plenarias celebradas por iniciativa de los seis Presidentes.

Todos sabemos que esta Conferencia no es un órgano de carácter universal, como la Asamblea General de las Naciones Unidas, que debe abordar las preocupaciones políticas de sus Miembros. La Conferencia es el órgano de negociación de la comunidad internacional sobre control multilateral de armamentos, la no proliferación y el desarme. Uno de los puntos fuertes de la Conferencia a lo largo de los años ha sido la voluntad de la gran mayoría de Estados Miembros de dejar de lado los desacuerdos políticos bilaterales y sentarse a trabajar para resolver importantes cuestiones relativas al control de armamentos y la no proliferación.

Sin embargo, esta delegación no ha tenido la voluntad de hacerlo y ha decidido deliberadamente poner en peligro, por intereses mezquinos, no sólo el clima más favorable que habíamos logrado crear este año, sino la propia labor de la Conferencia. Debido a esta única delegación, esta Conferencia no podrá informar a la comunidad internacional de los intensos trabajos realizados el presente año. No podremos comunicar a la comunidad internacional que hemos hecho progresos efectivos y que hemos estado muy cerca de reanudar las negociaciones sobre un tratado sobre materiales fisibles que, en nuestra opinión, las delegaciones ya están preparadas para abordar seriamente.

Antes de enero próximo, todos los Miembros tendrán que examinar cuidadosamente cómo responder a este comportamiento desafortunado e inaceptable. Nuestra delegación se siente tentada a ejercer su derecho de respuesta ante este comportamiento indignante y responder a las acusaciones de esta delegación, y a señalar con detalle cómo ese Gobierno durante decenios ha creado deliberadamente inestabilidad en su región y ha desestabilizado a sus vecinos y patrocinado a organizaciones terroristas que operan abiertamente dentro de sus fronteras y en otros países de la región, para mencionar solo dos ejemplos de su atroz comportamiento. No obstante, hemos decidido dejar que los hechos hablen por sí solos y limitarnos a rechazar, y a dejar constancia de ello, el indignante comportamiento de esta delegación, cuyo Gobierno es responsable de que esta Conferencia no haya podido presentar este año un informe sustantivo a la Asamblea General.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias a la distinguida Embajadora de los Estados Unidos por su intervención. Cedo ahora la palabra al distinguido representante de Sudáfrica, Sr. Johann Kellerman.

Sr. KELLERMAN (Sudáfrica) *[habla en inglés]*: Señor Presidente, teniendo en cuenta de la hora tardía, haré mi breve declaración aun más breve y no formularé comentarios sobre el informe que hemos aprobado esta mañana. Pero, antes que nada, permítame expresarle también el reconocimiento de Sudáfrica por su labor y los incansables esfuerzos que ha realizado durante todo el período en que Eslovaquia ha ocupado la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Su voluntad de oír y consultar siempre con las delegaciones servirá de valioso ejemplo a mi delegación ahora que se aproxima el inicio de nuestro mandato como primer Presidente de la Conferencia en 2007.

(Sr. Kellerman, Sudáfrica)

Sudáfrica espera seguir cooperando con usted entre períodos de sesiones. A este respecto, desearía mencionar que hemos previsto consultar en breve con usted y con todos los Presidentes de la Conferencia de 2007 sobre la orientación de la labor para el próximo año.

Además, hemos previsto consultar con todos y cada uno de los Miembros de la Conferencia y estamos dispuestos a explorar todas las posibles vías y opciones que puedan conducirnos a alcanzar ese ingrediente ausente que llamamos "programa de trabajo". A este respecto, debo mencionar que, por razones puramente prácticas, tenemos la intención de realizar la mayoría de nuestras consultas al margen del período de sesiones de la Primera Comisión, que se celebrará en Nueva York en octubre del presente año.

En conclusión, señor Presidente, le reitero a usted y a todos los Miembros el compromiso de Sudáfrica de tratar de superar el punto muerto en que se encuentra la Conferencia. Huelga decir que esto sólo se podrá lograr con la cooperación y la asistencia de todos los Miembros de la Conferencia. Por ello, exhorto a todas las delegaciones a que emprendan el período de sesiones de 2007 con una mente abierta y con un espíritu conciliador, flexibilidad y renovada determinación, que permitan a la Conferencia reanudar una vez más su labor.

Para concluir, desearía también dar las gracias a los Embajadores Camara y Rivasseau por la cooperación y la amistad que han brindado a mi delegación en los últimos años y desearles lo mejor en el futuro.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido representante de Sudáfrica por su declaración y por sus amables palabras y procedo ahora a dar la palabra al distinguido Embajador de Francia, Señor François Rivasseau.

Sr. RIVASSEAU (Francia) [*habla en francés*]: Señor Presidente, no había previsto intervenir dos veces el día de hoy, pero las condiciones en que se ha aprobado mi informe me obligan a hacer antes de la conclusión de la presente sesión una declaración sobre este tema concreto.

Señor Presidente, queridos colegas, nuestra Conferencia acaba de aprobar su informe anual. Esta tarea ha sido esta vez más difícil que en años anteriores. Esta no es una mala señal, ya que hemos trabajado más en 2006 que en 2005 y, por lo tanto, es lógico que el informe sobre nuestros trabajos sea más extenso.

Señor Presidente, queridos colegas, el informe de la Conferencia no es más que un informe: un documento administrativo cuya finalidad es examinar y consignar lo que hemos hecho durante el año. Su objetivo es informar a la Asamblea General de las Naciones Unidas. En estas condiciones, el informe debe ceñirse a los hechos, debe ser una fotografía de nuestras actividades y no una caricatura ni una fotografía falseada. El informe que acabamos de aprobar es bastante menos detallado, bastante menos preciso de lo que ustedes esperaban y también de lo que nosotros esperábamos. Corresponde a una fotografía tomada de lejos, más bien desde muy lejos, tal vez borrosa, como diríamos hoy, con muy pocos píxeles, pero es en cualquier caso una fotografía, y es a usted a quien se debe atribuir ese resultado, señor Presidente.

(Sr. Rivasseau, Francia)

Señor Presidente, queridos colegas, lamentablemente, no ha sido posible ir más lejos en cuanto a la precisión del informe. Todos nos hemos sentido defraudados y, a este respecto, desearía asociarme a las observaciones y comentarios formulados por mi amigo y colega, el Embajador de la India, pero desearía añadir que, al igual que otras delegaciones que acaban de intervenir, han sorprendido a la delegación francesa las demandas en cuanto al precio que hay que pagar por entrar en más detalle. Se me pidió que dijera cosas que jamás he dicho, que señalara que ciertos documentos que había presentado un día habían sido presentados otro día o en otro contexto, se respondió a preguntas que mi delegación jamás había formulado, etc.

Mi delegación ha tratado de atender de buena fe a todos esos pedidos, algunos de los cuales tienen un aire surrealista. No es por culpa de Francia que el informe no se haya aprobado. Sin embargo, debo expresar en este momento mi malestar ante la serie de provocaciones que han entorpecido la aprobación de todos los informes de este año al tratar de rescribir la historia y presentar los trabajos de nuestra Conferencia en 2006 de un modo que poco tiene que ver con la realidad. Ésta ha sido la séptima vez que he negociado un informe en la Conferencia de Desarme. Este año se han superado ciertos límites. La credibilidad de nuestra Conferencia depende de que esto no se repita.

Desearía agradecer a todos aquellos que, en todos los grupos, han logrado, mediante el diálogo y la persuasión, evitar en definitiva que nuestro informe fracase o se convierta en una caricatura.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al Embajador de Francia por su declaración, y ahora cedo la palabra al distinguido representante de Chile, Sr. Camilo Sanhuela.

Sr. SANHUELA (Chile): Señor Presidente, la delegación de Chile lamenta profundamente el resultado final de las labores correspondientes a la sesión 2006 de la Conferencia de Desarme. Señor Presidente, la delegación de Chile considera que en este año se desarrolló un trabajo sustantivo, el cual queda debidamente reflejado, entre otros, a través de la creación de una plataforma común integrada por las seis Presidencias que lideraron la Conferencia por el establecimiento del mecanismo de Amigos de los Presidentes, por la adopción de un calendario de actividades, por la celebración de un debate temático estructurado relativo a todos los temas de la agenda, por el esfuerzo de contar con una serie de expertos nacionales que nos ilustraron en las aludidas materias, por los diversos seminarios efectuados, por la participación de numerosas autoridades del más alto nivel, así como por la presencia de nuestro Secretario General de las Naciones Unidas, quien reconociendo este ambiente positivo, estuvo a bien exhortarnos a que estas novedades se constituyan en el comienzo de un nuevo período de productividad de la Conferencia.

Finalmente, nuestra delegación se hace el deber de agradecerle, señor Presidente, su dedicación, así como a los anteriores Presidentes de este año. Agradecemos asimismo los esfuerzos constantes de la Secretaría al asistir nuestros trabajos. Y por último deseamos expresar nuestros votos de éxito a los Embajadores Ousmane Camara y François Rivasseau en sus nuevas responsabilidades.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido representante de Chile por su intervención, y procedo ahora a dar la palabra al distinguido representante de la República Árabe Siria, Sr. Hussein Ali.

Sr. ALI (República Árabe Siria) [*habla en árabe*]: Para empezar, señor Presidente, permítame agradecer a la delegación de Eslovaquia por los esfuerzos desplegados durante su Presidencia de la Conferencia.

(Continúa en francés.)

También desearía rendir homenaje al Embajador Ousmane Camara del Senegal y al Embajador François Rivasseau de Francia y desearles mucho éxito en su futuro profesional.

(Continúa en árabe.)

El 19 de marzo de 2006, formulé una declaración ante la Conferencia de Desarme, en la que expresé mi opinión acerca de los procedimientos de esta Conferencia. Teníamos la impresión, que se ha consolidado desde comienzos de 2004, que algunas delegaciones estaban recurriendo a maniobras y juegos de palabras acerca de las interpretaciones, el reglamento, las funciones de los Presidentes, etc. En mi declaración, recomendé a las delegaciones que la mejor manera de lograr que la labor de la Conferencia progresara era trabajando de forma transparente y sincera y respetando las prioridades de todos. Si bien estamos convencidos de que las maniobras y los juegos han continuado, decimos que esperaremos y luego veremos, mientras que otros siguen haciendo gala de su inteligencia. Hay un dicho que dice que sólo un hombre ignorante hace caso omiso de los demás o piensa que es más listo que todos los demás.

Algunos han tratado de usar la política de la fuerza en esta Conferencia. Nosotros les dijimos que al final todo se haría sobre la base del consenso. O sea que es mejor partir de la base del consenso. También dijimos que los principales temas de nuestro programa reflejaban las preocupaciones y los intereses de todos los participantes en esta Conferencia. Es un error que algunos consideren que un tema es más importante que otros, únicamente por que es más acorde a sus prioridades. En esa declaración también repetí lo que había declarado el Embajador de los Países Bajos en la sesión de 31 de enero de 2006, en que citó al Presidente de los Estados Unidos John Kennedy:

(Continúa en inglés.)

"No podemos negociar con los que dicen "lo que es mío es mío. Lo que es tuyo es negociable"."

(Continúa en árabe.)

No consideramos que la aprobación por la Conferencia de un informe de procedimiento sea un desastre, por el contrario, consideramos que es el nuevo nacimiento de la Conferencia y el retorno a su mandato básico. También hay un dicho que dice que lo que no te mata te hace más

(Sr. ALI, República Árabe Siria)

fuerte. Desde luego, queríamos que la Conferencia aprobara un informe sustantivo que reflejara la verdadera situación, pero algunos querían un informe que presentara una mala situación como una buena. Siento que mi franqueza moleste a algunas personas, pero esa es la realidad. Tal vez debiera decir:

(Continúa en inglés.)

"El Rey está desnudo."

(Continúa en árabe.)

Ya que una delegación ha formulado comentarios dirigidos a nosotros, no tenemos más remedio que recordar algunos hechos. Como esta delegación ha señalado, los hechos hablan por sí solos.

Todos sabemos que la delegación en cuestión representa a un gran país, que yo respeto, y a un gran pueblo, al que yo respeto y admiro enormemente. Sin embargo, también representa a un país que ha adoptado una política internacional desastrosa. Jamás pasa más de un año o dos sin que ese país emprenda una guerra contra algún pequeño país pacífico por ninguna otra razón que por tener una visión del mundo distinta. Esa delegación representa a un país que nunca a renunciado a las armas de ningún tipo ni al uso de tales armas, ya sean nucleares, químicas o biológicas.

Todos sabemos que, aún ahora, están naciendo niños con deformaciones debido al agente naranja. El mundo no ha olvidado el agente naranja. En el Iraq, más de un millón de niños tienen leucemia debido al uso de uranio empobrecido y a otros tipos de armas de las que nadie sabe nada. Han matado a niños a sangre fría, justificando sus muertes con objetivos geoestratégicos. Decenas de periodistas han sido asesinados a sangre fría por el temor de que cuenten al mundo la verdad. Aún así, el mundo se ha enterado en parte de la verdad con indignación. El mundo ha quedado consternado con lo poco que ha visto en las ciudades, en las calles y en las prisiones de Abu Ghraib y Guantánamo.

De hecho, hay cosas que todos saben y hay cosas de las que poco se sabe. La delegación en cuestión representa a un Estado que ha encubierto los crímenes de Israel por más de 50 años, suministrándole armas e impidiendo que las organizaciones internacionales adopten medidas contra las violaciones de las leyes y normas internacionales que Israel comete a diario. Esta delegación representa a un Estado que ha tomado de rehén a las Naciones Unidas y ahora está intentando hacer lo mismo con la Conferencia de Desarme.

Los hechos hablan por sí solos. En los últimos días, hemos hablado de 1,2 millones de bombas de racimo. Los hechos hablan por sí solos. Sería mejor que la delegación que formuló una declaración, y la delegación que parece que tomará la palabra, que no dijeran nada, y que sólo están empeorando el escándalo. Son criminales de guerra, y si hay justicia en este mundo, los responsables en ambos países hubieran sido sometidos a la justicia y tal vez incluso estarían en prisión.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido representante de la República Árabe Siria por su declaración, y ahora cedo la palabra a la distinguida Embajadora de Australia, Sra. Caroline Millar.

Sra. MILLAR (Australia) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, en primer término quisiera encomiar y agradecer a Polonia, la República de Corea, Rumania, la Federación de Rusia, el Senegal y Eslovaquia por la manera en que han presidido conjuntamente la labor de la Conferencia de Desarme este año, dejando de lado toda diferencia nacional en aras de celebrar las sesiones más constructivas, sustantivas y útiles de los últimos años. Y, en particular, desearía encomiarlo a usted, señor Presidente, por su excelente labor en relación con este informe.

Australia hubiera podido aceptar el primer informe tal como se presentó la semana pasada. También podría haber aceptado el borrador de avenencia presentado ayer, aunque con algunas reservas. No deseo reiterar ahora esas reservas pero sí desearía dejar constancia en las actas de la sesión plenaria, tanto en mi condición de representante de mi país como en mi calidad de Presidente designado de la Séptima Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción, de nuestra profunda decepción por que incluso en la versión de avenencia, no se llegó a un acuerdo respecto de una referencia al hecho de que hubo un debate sobre las minas antipersonal, aunque se hubiera hecho tal referencia en el informe de 2005.

Quedó claro en nuestras deliberaciones que a pesar de los diferentes puntos de vista y prioridades, la vasta mayoría de las delegaciones hubieran podido aceptar el texto casi definitivo presentado ayer a fin de que el informe reflejara la labor constructiva y sustantiva realizada por la Conferencia de Desarme el año pasado. De esta manera, el informe hubiera dado un fuerte impulso a nuestra labor del próximo año.

Es motivo de preocupación para Australia que muy pocas delegaciones no hayan podido aceptar un informe que mostraba el valor de la labor realizada este presente año, y en ese contexto, desearía asociar a mi delegación con las observaciones formuladas hace unos momentos por el Embajador de Francia con respecto a los intentos de reescribir la historia y al carácter surreal de esas deliberaciones.

Nos preocuparía si este enfoque negativo adoptado por un número reducido de delegaciones respecto del informe indicase una falta de voluntad para trabajar constructivamente con el resto de nosotros con miras a lograr que nuestra labor tenga resultados sustantivos el próximo año, ya que ello determinaría la pertinencia de este órgano y limitaría su capacidad para contribuir constructivamente a la seguridad internacional y al desarme.

Finalmente, quisiera dirigir unas palabras de despedida al Embajador Camara del Senegal y al Embajador Rivasseau de Francia. He llegado a apreciarlos mucho en los pocos meses que he pasado en Ginebra y les deseo a ambos lo mejor en sus actividades futuras.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias a la distinguida Embajadora de Australia por su declaración y ahora cedo la palabra al Embajador del Reino Unido, Sr. John Duncan.

Sr. DUNCAN (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, desearía sumarme a las palabras de agradecimiento dirigidas por la Embajadora de Australia a las presidencias de 2006, los "P6", como los llamamos ahora, y a la secretaria, por sus denodados esfuerzos por imprimir un nuevo impulso a la Conferencia en circunstancias a menudo muy difíciles y delicadas. Estamos profundamente agradecidos. También desearía sumarme a los colegas y desear a los Embajadores del Senegal y de Francia un *bon voyage*. En poco tiempo ellos se han convertido en mis buenos amigos y he quedado muy impresionado por la manera en que se han mantenido fieles a las más altas tradiciones de la diplomacia multilateral.

Se ha hablado mucho sobre el informe que hemos aprobado esta mañana. Si bien tal vez no ha estado a la altura de nuestras grandes expectativas, el informe contiene lo mínimo necesario y debe permitirnos seguir avanzando. Me sumo a otros colegas que han expresado su pesar por que algunos Miembros de la Conferencia no han participado seriamente o de buena fe en nuestros esfuerzos conjuntos por imprimir un nuevo impulso a este foro.

No repetiré en esta ocasión lo que ya dije en la sesión oficiosa acerca del carácter único y la importancia de este foro en el siglo XXI. Sin embargo, haré hincapié en que este comportamiento contrasta con el de otras delegaciones que, a pesar de indudables diferencias respecto de varias cuestiones de política, se han comportado de forma responsable, constructiva y moderada en sus intervenciones y les damos las gracias por ello.

Pero debemos seguir adelante. Al cambiar de representantes nacionales, perdemos amigos y experiencia, pero también adquirimos nuevas perspectivas, o tal vez, debería decir, en relación con algunas recientes intervenciones, nuevas percepciones y nueva energía para seguir avanzando.

Permítanme reiterarles señor Presidente y queridos colegas el compromiso del Reino Unido de ayudar a los demás a imprimir nuevo impulso a esta Conferencia.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al Embajador del Reino Unido por su declaración y ahora cedo la palabra al distinguido representante de Israel, Sr. Meir Itzhaki.

Sr. ITZCHAKI (Israel) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, yo también desearía agradecer sus incansables esfuerzos por superar las numerosas diferencias y por tratar de elaborar finalmente un informe sustantivo. Sin embargo, estamos ante la situación de que tenemos un informe, que si bien no es un informe sustantivo, se acerca mucho, y esto se debe a sus esfuerzos, a su dignidad y al hecho de que usted ha atendido a todas las preocupaciones de muchos Estados aquí presentes y ha tratado de conciliarlas. Este es sin duda un buen ejemplo que deberían seguir todos los presidentes sucesores.

También desearía sumarme a las palabras de despedida dirigidas por otros representantes a los Embajadores de Francia y del Senegal. Les deseamos lo mejor y esperamos que en el mundo de la diplomacia, que es muy pequeño, nos volvamos a encontrar.

(Sr. Itzhaki, Israel)

Nosotros también lamentamos que no hayamos podido aprobar un informe sustantivo, Todos sabemos quién es el responsable de este fracaso y esperamos que los demás no sigan su ejemplo. En todo caso, algunas delegaciones han hablado de reescribir la historia. Espero que se hagan constar debidamente algunos hechos a fin de que se le recuerden, probablemente al delegado de Siria, algunos hechos históricos. El representante de Siria ha olvidado que Israel es un Estado, un Estado soberano, y que puede hablar por sí mismo. El hecho de que optáramos por no hablar y no ser parte en las provocaciones, que han sido la práctica de la delegación siria en numerosas ocasiones, se debe a que decidimos no entrar en una discusión muy desagradable que hubiera revelado claramente lo que es Siria y su verdadera índole. Quizás la visión a la que él se refería es una visión que a Siria le gustaría mucho, que Israel no estuviera aquí o que no existiera del todo. Debemos recordarle que todavía estamos aquí, y que somos un Estado soberano, y que seguiremos siéndolo en el futuro.

Parece, nuevamente, un poco extraño que Siria nos esté dando lecciones sobre nuestro comportamiento. Nosotros podríamos haber presentado aquí extensamente hechos muy interesantes sobre el comportamiento de Siria. Por eso, en cierto sentido, oír a Siria dando lecciones sobre el comportamiento de otros Estados es una contradicción. Preferiríamos oír hablar a Siria sobre lo que ha hecho para contribuir a la estabilidad y a la paz, en lugar de darnos lecciones sobre cómo defender nuestro propio Estado.

Una vez más, lamentamos este desenlace, pero confiamos en que ello no menoscabe la importancia y la dignidad de este órgano.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al representante de Israel por su declaración y cedo ahora la palabra a la delegación de la República Árabe Siria.

Sr. ALI (República Árabe Siria) *[habla en árabe]*: Señor Presidente, honestamente, si no tuviera tanto respeto por esta augusta asamblea, me reiría a carcajadas de lo que ha dicho el representante de Israel. Los hechos hablan por sí solos, y ayer mencioné algunos de ellos en relación con un periodista israelí. Siria es un país que respeta el derecho internacional. Siria no ocupa el territorio de sus países vecinos. Siria no destruye ciudades, no mata a niños, no usa armas internacionalmente prohibidas. Por otra parte, todos sabemos lo que hace Israel.

En los últimos años y meses, Siria ha reiterado su invitación para reanudar las negociaciones de paz con Israel, y recordamos la iniciativa de paz árabe aprobada en Beirut en 2002 con miras a reanudar las negociaciones y establecer una paz justa y general en la región. Sin embargo, Israel ha rechazado esos ofrecimientos. En su momento, se decía que lo había hecho bajo presión de otro país. En los últimos días, Siria renovó su invitación a Israel a fin de reanudar las negociaciones. Pero el Primer Ministro de Israel respondió que Israel tenía otras armas nuevas que no había utilizado todavía y que podía utilizar contra Siria. Ese es Israel, señor Presidente. Lo digo aunque no tengo realmente que decirlo porque todos lo podemos ver en la televisión y podemos leer en los diarios sobre lo que Israel está haciendo.

Si el nazismo existiera hoy, se avergonzaría de lo que Israel está haciendo.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido representante de la República Árabe Siria por su intervención y cedo ahora la palabra al distinguido Embajador de Francia.

Sr. RIVASSEAU (Francia) *[habla en francés]*: Señor Presidente, la invectiva tiene límites flexibles pero, proviniendo de un país que sufrió el nazismo y de una familia afectada por éste, debo protestar solemnemente contra la última frase de mi colega sirio, que tal vez desee solicitar él mismo que esa frase no figure en actas.

EI PRESIDENTE: Gracias por esta intervención. Doy ahora la palabra a la delegación de los Estados Unidos.

Sr. CYNKIN (Estados Unidos de América) *[habla en inglés]*: Creo que por razones de decencia común, mi delegación desea asociarse a las observaciones del Embajador de Francia.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias a la delegación de los Estados Unidos. Tiene ahora la palabra el Reino Unido.

Sr. DUNCAN (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) *[habla en inglés]*: Tenemos la misma posición, señor Presidente.

EI PRESIDENTE: Gracias. Antes de dar la palabra a los siguientes oradores, hay alguna otra delegación que desee hacer uso de la palabra? Alemania, tiene la palabra.

Sr. BRASACK (Alemania) *[habla en inglés]*: Desearía asociarme a las declaraciones formuladas por Francia, los Estados Unidos, el Reino Unido y Alemania en relación con la última frase de la declaración de Siria.

EI PRESIDENTE: Gracias. Cedo ahora la palabra a la delegación de Finlandia.

Sr. KAHILUOTO (Finlandia) *[habla en inglés]*: La delegación de Finlandia y la Unión Europea también desean asociarse a la declaración de Francia.

EI PRESIDENTE: Gracias. ¿La delegación de Siria está pidiendo hacer uso de la palabra? Tiene la palabra.

Sr. ALI (República Árabe Siria) *[habla en árabe]*: Algunas personas quieren hablar sobre hechos, que es precisamente lo que nosotros hemos estado haciendo. Entiendo que los europeos se sientan culpables por lo que les hicieron a los judíos. Sentimos solidaridad con los judíos. Los judíos solían vivir en comunidades árabes en las mismas condiciones que otras minorías religiosas.

EI PRESIDENTE: Le ruego que termine su intervención. Esta es la Conferencia de Desarme.

Sr. ALI (República Árabe Siria) *[habla en árabe]*: Estoy diciendo que los judíos han vivido en sociedades árabes. Los europeos, y no los árabes, cometieron delitos contra los

(Sr. ALI, República Árabe Siria)

judíos. Ahora los europeos están tratando de encubrir los delitos de Israel para exonerarse de lo que ellos les hicieron a los judíos.

EI PRESIDENTE: Queridos colegas, ésta es la verdadera cara de la Conferencia de Desarme. Este es el motivo por el cual no estamos llevando a cabo negociaciones, por que algunas personas han decidido hacer política, no centrarse en las cuestiones de desarme, sino usar cualquier argumento posible para acusar a otros países y representantes de otros países. Les ruego que volvamos a centrarnos en las cuestiones que deberían ocupar a nuestra Conferencia y a nuestra sesión de hoy. Cedo ahora la palabra a la delegación de Argelia.

Sr. KHELIF (Argelia) [*habla en árabe*]: Desafortunadamente, la Conferencia está un poco agitada. Al parecer, las emociones nos han embargado y las delegaciones están diciendo cosas que no hubieran dicho si las deliberaciones no hubieran empezado de esta manera. Ya que estamos examinando cuál es la mejor manera de promover la labor de la Conferencia, espero que el Presidente entrante tengo esto en cuenta y ponga límites a la Conferencia, de modo que nuestros trabajos se centren en el programa y la Conferencia no se convierta en un foro para recriminaciones mutuas, que no contribuirá en nada al progreso de nuestra labor.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido representante de Argelia por su declaración y cedo ahora la palabra al distinguido Embajador del Reino Unido.

Sr. DUNCAN (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, apoyo las opiniones expresadas por nuestro colega de Argelia. Quisiera saber si, como una cuestión de orden, convendría tal vez suspender la sesión plenaria por 15 minutos y luego reanudarla, ya que he notado que hay varias delegaciones que no están presentes y que no están enteradas de lo que esta ocurriendo. Quizás una breve suspensión sería conveniente, pero lo dejo a su juicio.

EI PRESIDENTE: Hay alguna objeción a la propuesta de nuestro colega? En vista de que no hay objeciones, se suspende la sesión por 15 minutos.

Se suspende la sesión a las 16.20 horas y se reanuda a las 16.35 horas.

EI PRESIDENTE: Reanudamos la sesión plenaria oficial. Desearía continuar con la parte relativa a las declaraciones de despedida de nuestros dos colegas. ¿Está pidiendo la palabra la distinguida delegación de Argelia? Tiene la palabra.

Sr. KHELIF (Argelia) [*habla en francés*]: Señor Presidente, permítame intervenir otra vez y seré breve por que veo que se ha creado un clima muy tenso y sentimos mucho que hayamos llegado a este punto. Sin embargo, después de las afirmaciones formuladas por el honorable delegado de Israel, debo asegurarle que ningún país árabe cuestiona el derecho del Estado de Israel a existir. Es más, hay una propuesta árabe para la paz basada en la iniciativa de Beirut.

Sr. Khelif, Argelia)

Si hemos criticado a Israel en esta sesión o en sesiones anteriores, esas críticas no se deben a lo que Israel es sino a lo que Israel hace. La delegación argelina ha dicho esto en este foro y en otros. Debo asegurarle que la posición de los países árabes jamás ha sido contraria a la existencia del Estado de Israel pero a ese respecto hay propuestas árabes, propuestas de paz y lo que pedimos es una paz global para toda la región.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido representante de Argelia por su intervención y ahora empezamos la etapa de las declaraciones de despedida. Antes de ceder la palabra al próximo orador en esta parte de nuestra sesión, desearía aprovechar la oportunidad para rendir tributo a dos personas prominentes en esta Conferencia que dentro de poco dejarán Ginebra para asumir otras altas funciones.

El Embajador Ousmane Camara del Senegal hizo una importante contribución a esta Conferencia, como representante de su país y como nuestro Presidente. Tengo razones especiales para recordarlo, no sólo por la amabilidad y cortesía que me mostró al sucederlo en la presidencia, si no también como un miembro enérgico de los P6 y como un Presidente activo, digno y bien informado. Su excelente y merecida reputación es bien conocida en toda la comunidad diplomática de todo Ginebra y no solo en este órgano.

El Embajador François Rivasseau de Francia ha establecido una reputación similar que trasciende la Conferencia de Desarme, principalmente como Presidente designado de la Tercera Conferencia de Examen. En esa función y como el Embajador de Francia para los asuntos de desarme, ha mostrado gran habilidad y tenacidad.

Los echaremos de menos a ambos.

En nombre de esta Conferencia y en mi propio nombre, expreso al Embajador Camara y al Embajador Rivasseau los mejores deseos en sus respectivas actividades futuras.

Cedo ahora la palabra al Embajador Camara.

Sr. CAMARA (Senegal) [*habla en francés*]: Señor Presidente, permítame ante todo expresarle mis sinceras felicitaciones por los esfuerzos, la perseverancia y la ponderación con las que usted ha logrado llevar a término nuestros trabajos durante esta parte importante del período de sesiones de 2006 de la Conferencia de Desarme.

En segundo lugar, desearía agradecerle las amables palabras que me ha dirigido tanto a título personal como en nombre de la Conferencia. En particular, expreso mi reconocimiento a los representantes del Perú, Marruecos, la India, los Estados Unidos de América, Sudáfrica, Chile, la República Árabe Siria, Australia, el Reino Unido e Israel por sus amables palabras y sus votos. De hecho, doy las gracias a todos los colegas aquí presentes.

Señor Presidente, Excelentísimos señores y señoras, es con emoción que tomo la palabra ante esta augusta asamblea, para despedirme al término de mi estadía en Ginebra. He tenido el privilegio y el honor de presidir la Conferencia de Desarme que sin duda ha experimentado momentos emocionantes gracias a los esfuerzos conjuntos por sacarla de su letargo. Para mí ha

(Sr. Camara, Senegal)

sido una experiencia gratificante tanto en el plano profesional como en el personal. He establecido con mis colegas de la plataforma de los P6 relaciones de colaboración francas y de confianza que han permitido realizar un trabajo de equipo y que han conferido a la Conferencia una nueva dinámica.

Los debates estructurados y a fondo sobre los diversos temas de nuestro programa han mejorado la comprensión de los temas y de las posiciones y, estoy seguro, abrirán una vía para reanudar el trabajo sustantivo en el seno de nuestra asamblea. En tal contexto propicio, a pesar de las persistentes dificultades, el Senegal está orgulloso de haber aportado su contribución al esfuerzo conjunto y de haber participado con un espíritu constructivo en la plataforma de los seis Presidentes, y seguirá atento a toda iniciativa o propuesta destinada a revitalizar nuestra Conferencia y a encaminarla hacia la negociación.

Quisiera hacer algunas breves observaciones. En primer término, la seguridad internacional que sigue siendo el principal objetivo en la tarea de todos y cada uno debe aportar su contribución. El logro de tal objetivo debería basarse en la cooperación y el diálogo que en la confrontación.

En segundo lugar, el debilitamiento de la política de no proliferación, que ha continuado por varios años, tiene importantes consecuencias que exigen no sólo que se tome conciencia sino también una acción resuelta para preservar a la humanidad de los peligros actuales que la amenazan. En este contexto, el Senegal continuará trabajando incansablemente para fortalecer el Tratado de no proliferación de las armas nucleares y para acelerar la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Quisiera aprovechar la ocasión para recordar que mi país considera que la iniciativa de los cinco Embajadores, que figura en el documento CD/1693/Rev.1 merece todavía hoy la atención de todos los Miembros de la Conferencia de Desarme. Quisiera también celebrar la propuesta hecha este año por los Estados Unidos en relación con los materiales fisibles.

En tercer lugar, la Conferencia de Desarme que ha demostrado su capacidad para intensificar y profundizar el debate en su seno no debe continuar trabajando de forma aislada, lo que puede dar lugar a un enfrentamiento dogmático y a la adopción de decisiones intransigentes, sino por el contrario abrirse a las opiniones exteriores. A este respecto, la contribución de los expertos e investigadores deben ser tomadas en cuenta de manera más sistemática.

Las actividades llevadas a cabo el presente año por la Conferencia de Desarme reflejan la disponibilidad y la voluntad de nuestro foro de entablar un diálogo constructivo. Los Miembros de esta asamblea, nombrada unánimemente por ser la única instancia multilateral en materia de desarme, debe infundir una verdadera mística de la negociación que suponga una voluntad política, una disposición al compromiso así como un sentido de la mesura y el equilibrio. Es notable que todas las miradas se vuelvan siempre hacia la Conferencia de Desarme cuando la problemática de las armas de destrucción masiva se invoca pese a que las armas biológicas y químicas se rigen por convenciones específicas. Sigue siendo incomprensible que la Conferencia de Desarme no pueda avanzar de manera decisiva y significativa en el ámbito decisivo del control de armamentos nucleares, de desarme y de no proliferación nuclear. Esperemos que los esfuerzos desplegados este año por la Conferencia de Desarme sea el preludio

(Sr. Camara, Senegal)

de un trabajo sustantivo en la próxima sesión. Mi más ferviente deseo es que ahora que me despido de mis eminentes colegas aquí reunidos a los que les correspondiera llevar a cabo la difícil tarea de continuar la obra inacabada y superar los desafíos que sin duda encontrarán en el difícil camino de la negociación.

Antes de concluir, desearía expresar mi agradecimiento a todos los Miembros de la Conferencia por el apoyo y la cooperación que me han brindado durante mi estadía en Ginebra. Desearía hacer una mención especial y rendir homenaje en particular a mis colegas con los que he compartido a lo largo en el período de sesiones de 2006 esta experiencia única y emocionante que es la iniciativa de los P6, así como los Amigos de la Presidencia. Agradezco también al Secretario General de la Conferencia de Desarme, Sr. Sergei Ordzhonikidze, al Sr. Tim Caughley, Secretario General Adjunto, al Sr. Jerzy Zaleski y el Sr. Valère Mantels, así como a todo el personal del Departamento de Asuntos de Desarme en Ginebra, sin olvidar por supuesto a los intérpretes.

EL PRESIDENTE: Doy las gracias al Embajador Camara por su intervención y ahora cedo la palabra al Embajador Rivasseau.

Sr. RIVASSEAU (Francia) [*habla en francés*]: Señor Presidente, quisiera comenzar dándoles las gracias a usted y a los cinco presidentes que lo precedieron. Me complace en particular que el Embajador de Polonia con el que hemos realizado intensas consultas sobre el lanzamiento de la plataforma de los P6, así como a sus colegas, y por supuesto a usted, señor Presidente, pero también al Embajador Camara, a quien quisiera desearle en particular muchos éxitos. El Senegal, un país que comparte con nosotros tantas cosas, inclusive el idioma, y que nos enseña mucho con su experiencia y su filosofía de la vida. También expreso mi reconocimiento al Embajador Loshchinin y a Anton Vasiliev, que no se pueden disociar en este caso, y al Embajador de Rumania y, desde luego, también a los demás embajadores que no están aquí hoy, como el Embajador de Corea del Sur. Agradezco asimismo a la Secretaría. Hemos trabajado bien juntos y le ruego que transmita todos mis mensajes al Secretario General de la Conferencia de Desarme, Sr. Sergei Ordzhonikidze, que partió ayer y llega hoy, con cuya amistad y apoyo he podido contar siempre personalmente y que he apreciado mucho. Incluso ayer desde Moscú, el Secretario General nos ha ayudado con sugerencias que resultaron muy útiles para finalizar nuestro trabajo sobre el informe. Quisiera también agradecer a los intérpretes, a los que a menudo he martirizado con mi hábito de escuchar la interpretación de mis propias intervenciones. No lo estoy haciendo hoy, no estoy escuchando la interpretación.

Quisiera asimismo rendir homenaje a los colegas consejeros que dejan la Conferencia al mismo tiempo que yo: los colegas de la India, el Irán y Colombia, quisiera hacerles saber que la delegación francesa ha apreciado mucho la calidad de sus aportes, y expresarles mis mejores deseos. Quisiera también agradecer a todo el personal y a la administración de las Naciones Unidas, sin los cuales no podríamos llevar a cabo nuestra labor.

Señor Presidente, queridos colegas, hace 44 años, apenas 44 años, que el General De Gaulle respondió en una conferencia de prensa a una pregunta que se planteó a sí mismo. Y cito aquí textualmente al General De Gaulle: "¿Alguien no me había hecho una pregunta sobre la Conferencia de Desarme en Ginebra?" Sí, hace ya 44 años teníamos preguntas sobre el

(Sr. Rivasseau, Francia)

tema. Y prosiguió el General De Gaulle: "Por qué no estamos participando en la negociación de los Estados Unidos con Moscú, tampoco estamos en la Conferencia de Ginebra. Por si ustedes sienten curiosidad, y no lo dicen, acerca de las razones por las cuales no estamos allí, se los diré rápidamente. Habría que tener, creo yo, mucha imaginación o mucha ilusión para pensar que la presencia de Francia en tal Conferencia cambiaría gran cosa. Por supuesto, nosotros deploramos también la proliferación de las bombas y en los dos campos pero no vemos ninguna razón para engrosar las filas de aquéllos que pretenden presentar planes irreconciliables y que sólo pueden llorar y lamentarse como un caso de las tragedias griegas. Un problema inextricable pero, ¿cuál es la solución?

Señor Presidente, queridos colegas, cuando repaso los debates de nuestra Conferencia de los últimos siete años, y el debate que acabamos de tener sobre el informe lo demuestra una vez más, constato que el comentario del General De Gaulle sigue siendo válido. Cuántas veces no hemos oído filas enteras de colegas lamentándose por el inalcanzable e intangible programa de trabajo. Un problema inextricable, ¿pero cuál es la solución?

Señor Presidente, queridos colegas, sin embargo estamos aquí. Fue tras un acontecimiento excepcional: el acuerdo logrado en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que el 25 de mayo de 1978 Francia decidió ocupar su lugar en este foro. Como lo ha dicho el Presidente Valéry Giscard d'Estaing: "No reivindicamos ningún otro mérito que nuestro compromiso con la causa de la paz, nuestra contribución a la lucha por el desarme, ilustrada por la generosa elocuencia de Aristide Briand antes de la guerra, Aristide Briand, primer representante de Francia ante la Conferencia de Desarme. Francia no tiene la intención de monopolizar el debate ya que sabe bien que es por naturaleza una obra común a la que cada Estado, de Este a Oeste, de Norte a Sur, debe aportar su contribución." Continúo citando al Presidente de la República, desde luego, "Francia aportará su contribución a todo esfuerzo significativo en favor del desarme, pero no podemos hablar de desarme sin antes echar un vistazo al mundo actual, ¿cuál es el mundo que hay que desarmar"?

Señor Presidente, queridos colegas, esta pregunta es ahora mas pertinente que nunca. El mundo ha cambiado. El mundo que debemos desarmar no es el mismo mundo de hace 30 años, ni siquiera el mundo de hace 10 años. Nuestro mundo se caracteriza por la multiplicidad de desafíos nuevos, la proliferación de armamentos de todo tipo. Para que nuestra Conferencia siga siendo pertinente, si desea conservar su interés, su utilidad y su legitimidad; debe tomar conciencia de que el mundo que debemos desarmar no es más el mundo de 1978, y aun menos el de 1962.

Ello no significa que los problemas que preocupaban antes a nuestros colegas hayan desaparecido, de ninguna manera. Pero ahora debemos complementar la labor con trabajos sobre problemas más recientes que nuestros predecesores no hubieran podido prever, y en este nuevo contexto debemos dar muestras de creatividad y organizarnos de nuevas maneras.

Francia vela por informar periódicamente a la comunidad internacional y en particular a la Conferencia de Desarme sobre la evolución de nuestras reflexiones sobre temas importantes para nuestra Conferencia. Lo ha hecho una vez más recientemente con ocasión del discurso del Presidente de la Republica de Ile Longue de 19 de enero de 2006.

(Sr. Rivasseau, Francia)

Debemos lograr un nuevo acercamiento de ideas. No se pudo lograr en la última Conferencia de Examen en la que no participaron tres Estados importantes. Tampoco se pudo lograr en la Cumbre de las Naciones Unidas del año pasado. Tampoco en nuestras reflexiones sobre las armas pequeñas este verano. Sin embargo, es aquí, en el seno de esta Conferencia, cuya larga parálisis ilustra mejor que nada la dificultad del ejercicio, es aquí que se deben dar los primeros pasos hacia el acercamiento de ideas. Puede surgir del programa de actividades del presente año, a través de la confianza que más que nunca debemos lograr, a través del interés manifestado nuevamente por todas las delegaciones, y repito, por todas, por una actividad concreta de este foro, a través de la idea de que todos los temas y preocupaciones de seguridad deben ser tratadas en pie de igualdad, de modo que todos sean escuchados, y finalmente a través de la idea que está presente en todo nuestro informe, siempre que uno se moleste en leer los anexos, que un tema es probablemente más legítimo y puede ser negociado inmediatamente en el seno de esta Conferencia. Estamos apenas al comienzo del camino.

Señor Presidente, queridos colegas, en este momento en que no les digo adiós sino hasta pronto, deseo que avancen en este camino, *ad augusta per angusta*, antigua fórmula latina que nos recuerda en pocas palabras cuán estrecho es el camino hacia la cima y el éxito.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido Embajador de Francia por su intervención. Así, ha concluido la lista de oradores de hoy. Doy la palabra a la delegación de los Países Bajos.

Sr. LANDMAN (Países Bajos): Señor Presidente, recuerdo esa conferencia de prensa del General De Gaulle, que tuvo lugar en febrero de 1962, y la pregunta que él mismo se planteó, por que, como todos sabían, él era capaz de hablar en una conferencia de más de tres horas e incluso señalar algunas preguntas que no se habían formulado y que él había preparado.

Soy un gran admirador del General De Gaulle. Incluso he escrito una tesis sobre algunos aspectos de su política exterior, pero es cierto que algunas veces se equivocó, por que es innegable que esta Conferencia ha producido bastante más que planes irreconciliables y ello ha tenido como resultado mucho más que un clamor. Pero también es cierto que en los últimos diez años se ha perdido en cierta medida el sentido de orientación. Personalmente, ayer en algunos momentos tuve la sensación de que habíamos logrado efectivamente un acuerdo sobre un documento sustantivo, que habíamos recuperado el sentido de orientación. Ya lo veremos. No deseo entrar en este tema ahora.

Lo que desearía decir es que, para el futuro de cualquier diplomático, hay un dicho francés: "No hay viento favorable para aquéllos que no saben adónde van". No tengo duda de que nuestros queridos colegas del Senegal y de Francia sí saben adónde van. Les deseo mucha suerte.

EI PRESIDENTE: Doy las gracias al Embajador de los Países Bajos por su intervención. ¿No hay mas oradores?

Permítanme compartir con ustedes algunas de mis observaciones finales.

(El Presidente)

Estamos por terminar la tercera parte de la Conferencia de Desarme en 2006. Supongo que se recordará antes que nada como el año de los P6. La iniciativa sin precedentes planteada por la delegación de Polonia hace un año pasó a ser una experiencia que los demás P6 no sólo se sintieron obligados a cultivar durante sus mandatos si no que disfrutaron también.

Personalmente, durante mi mandato he sentido su firme determinación de apoyarme en la etapa final de las deliberaciones de este año. Puesto que mi mandato continúa hasta el final de 2006, los P6 siguen existiendo, no como una institución, sino como una entidad orientada a la acción que siente su responsabilidad para con los Miembros de la Conferencia de Desarme.

A fin de traducir esta obligación y compromiso en una nueva acción concreta, consideramos útil compartir con las delegaciones de la Conferencia los conocimientos y experiencia que hemos adquirido a lo largo del período de sesiones de 2006. Es por esta razón que deseamos presentarles el documento oficioso de los P6, que es un documento de reflexión que describe las opiniones de los P6 sobre la situación de la Conferencia al comienzo del período de sesiones de 2006, cuál es la situación actual en la Conferencia de Desarme y cuáles son los próximos pasos que podemos dar para revitalizar la Conferencia.

Al mismo tiempo, en este documento no se hace ninguna referencia al estado de madurez de ninguna de las cuestiones de que se ocupa la Conferencia, ni se evalúa el estado o el consenso respecto de ninguna cuestión o propuesta en la Conferencia ni se formula ninguna propuesta concreta sobre un programa de trabajo ni programa de actividades, ni se prejuzga ninguna futura decisión de la Conferencia o de los futuros Presidentes.

Como ya lo he dicho, el documento oficioso es un documento de reflexión que, en nuestra opinión, puede servir de inspiración en las consultas entre períodos de sesiones y puede darnos una perspectiva para la Conferencia en 2007. Sin embargo, permítanme hacer hincapié en que los acontecimientos futuros serán responsabilidad exclusiva y prerrogativa de los Presidentes entrantes y estarán sujetos a futuras decisiones de la Conferencia.

Como ya he señalado, los P6 prefieren la acción a los largos discursos, y esto se aplica en particular a mí. Lo que me lleva a uno de mis últimos deberes, que es expresar mi gratitud a aquellos que han apoyado mis esfuerzos en las últimas cuatro semanas. Desearía agradecer a los Amigos de los Presidentes, el Embajador Saralla Fernando de Sri Lanka, el Embajador Jazairy de Argelia, el Embajador Draganove de Bulgaria, el Embajador Martabit de Chile, el Embajador Trezza de Italia y el Embajador Mine del Japón.

Nuestra labor hubiera sido prácticamente imposible sin el enfoque profesional y amigable de la Secretaría de la Conferencia. Doy las gracias al Secretario General, Sr. Sergei Ordzhonikidze, al Secretario General Adjunto y Director, Sr. Tim Caughley, al Sr. Jerzy Zaleski, al Sr. Valère Mantels, al Sr. Tom Kono y a los demás miembros del personal de la secretaría, así como a los intérpretes, que han facilitado la comunicación y el entendimiento entre las delegaciones.

(El Presidente)

Por último, agradezco a los representantes de los Miembros de la Conferencia que no han escatimado esfuerzos para apoyarme en todos los aspectos de mi labor. Les estoy muy agradecido. Veo el futuro período con la esperanza de que hagamos progresos sustantivos en nuestra labor, lo que beneficiará no sólo a la propia Conferencia sino, sobre todo, a toda la humanidad.

Con esto finalizamos nuestras actividades del día de hoy.

Se levanta la sesión a las 17.00 horas.
